

Reseña

Esquirol, Josep Maria. *La escuela del alma. De la forma de educar a la manera de vivir.* Editorial Acantilado, 2024. 188 pp.

Esquirol, Josep Maria. *The School of the Soul. From the Way of Educating to the Way of Living.* Editorial Acantilado, 2024. 188 pp.

Santiago López Posada¹ 

Josep Maria Esquirol (Mediona, 1963) actualmente es profesor de filosofía en la Universidad de Barcelona. Cuenta con un amplio recorrido académico y experiencia como docente en dicha universidad. Posee un extenso bagaje en la publicación de artículos y una docena de libros, los que han permitido la estructuración de su pensamiento y la articulación de una nueva filosofía que él ha llamado, de manera austera, filosofía de la proximidad. El texto que ahora se reseña es su última obra dedicada a la escuela. En ella el autor ha meditado, de manera elocuente y concreta, sobre las formas de la educación y la manera de vivir.

El libro consta de unas notas introductorias y diez capítulos. La forma de la escritura de esta obra se da, como el mismo autor ha decidido llamar, “en clave de proximidad”.² Al mismo tiempo, piensa en el libro como un camino que se ha de seguir, el cual debe recorrerse desde el pensar la felicidad, asumida no como un “estadio de plenitud”,³ sino en un ir bien. Por esta razón, decide que cada capítulo sea “una versión de las bienaventuranzas. Felices los que van bien [...]”.⁴

Esquirol propone una nueva perspectiva sobre la *escuela*. Esta no es solo el lugar al que se va en cierto momento de la vida, sino en la que el humano permanece, comprendiendo que la educación es un proceso que abarca toda la vida. Para el profesor barcelonés, lo fundamental en esta obra no es decir cosas nuevas que puedan caer bajo el peso de las etiquetas, lo que pretende es recordar o decir de nuevo

1 Filósofo de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) (Medellín, Colombia). Correo electrónico: santiago.lopezp@upb.edu.co.

2 Josep Maria Esquirol, *La escuela del alma. De la forma de educar a la manera de vivir* (Barcelona: Editorial Acantilado, 2024), 15.

3 Esquirol, *La escuela del alma*, 16.

4 Esquirol, *La escuela del alma*, 16.



algo que ya se ha mencionado, no desde la nostalgia, sino desde la capacidad de deshacer definiciones para redefinirlas con prudencia y desde la experiencia.

El planteamiento principal de la obra es entender que el lugar educativo debe de convertirse en lo que el autor ha titulado como *altertopía educativa*, esto es, el “lugar de una resistencia fecunda frente a lo que domina”.⁵ A partir de ahí, aparecen unos tópicos esenciales que van desarrollando de manera pedagógica la forma en que la escuela del alma configura al hombre de hoy. Esquirol continúa la línea de pensadores como Jan Patočka, Pierre Hadot y Michel Foucault al destacar la importancia del cuidado del alma. Regresa a Lévinas para retomar su incansable propuesta de la filosofía del rostro y la ipseidad en la obra de Ricoeur.

Este libro no se separa de la propuesta filosófica del pensador, sino que sigue el recorrido iniciado en su obra *La resistencia íntima*, que se conjuga con las dos obras sucedáneas, *La penúltima bondad* y *Humano más humano*. El pensamiento de la proximidad se hace más fecundo en el momento en el que se observa que la escuela es uno de los primeros lugares a los que se va, es decir, en la escuela hay encuentros que están cargados de autenticidad, que siguen siendo un modo de resistir la homogeneización del mundo actual. La escuela del alma sigue abriendo caminos para repensar la manera en que se educa, los modos en que hoy se ve la educación desde lo técnico y lo economicista, de cómo las universidades pasaron de ser el lugar donde se vive en comunidad, a ser empresas poseedoras de un catálogo de títulos innovadores.

Los tópicos que hilan la propuesta de la escuela del alma son los modos de responder que tiene el humano ante la realidad que vive, la *poiesis* y las formas de *hacer* el bien, en ellos se encuentra la figura del maestro que enseña la soledad en el alumno, la pasión con la que enseña y el cómo se debe mirar y descubrir el mundo. A la vez, esta escuela invita a ser inicio, esto es a comprometerse con los otros, a esforzarse y a la posibilidad constante de amar. En ella es importante la atención, una que no lleva a respuestas sino a más atención, y trasfigura a la escuela en un lugar de tiempo y este desemboca en una permanente contemplación, que es más atención, por eso Esquirol la llama la primerísima práctica espiritual.

El siguiente apartado del libro, que remite al capítulo v, hace una lectura de la atención no como una preparación del alma, sino en términos de cómo el sujeto presta atención a las cosas del mundo. Esto se da a partir de tres elementos fundamentales: la forma como estado, la formación como proceso y el formarse como un acto reflexivo. Por lo tanto, para Esquirol esa forma lleva a la formación; es todo un camino que se ha de seguir y que lleva al siguiente capítulo, que es poner la atención en el rostro del otro. Esa atención se traduce en lo que el autor llama experiencias morales fundadoras, que son: la del *no hacer mal*, la de *la igualdad* y la del *don*. El capítulo vii muestra el resultado al que debe llegar el estudiante tras completar todo el proceso educativo: a la madurez, y esta como el camino a una verdadera vida espiritual. La escuela tiene como inicio y fin esa vida espiritual, y ella se da en la hondura que es cada hombre por medio de la contemplación de las cosas, lo que podría llamarse *los movimientos o reiteraciones* de la vida espiritual.

El capítulo viii explora la atención que debe tener toda persona, esa capacidad de contemplación que facilita la relación con el otro, y se vive desde el reposo de los pensamientos y la capacidad de reiteración del testimonio. Los dos últimos capítulos abordan cómo el estudiante toma notas o apuntes de lo que escucha y lee, y cómo en esos escritos continúa cultivando el alma. Al final se habla del último día de

5 Esquirol, *La escuela del alma*, 23.

curso, aunque en realidad no exista, dado que quien permanece en la escuela sigue cultivando su alma con aquello que lo conmociona y le desborda.

Finalmente, esta *altertopía* no deja de ser también una filosofía del lugar, allí donde se presentan esos *umbrales* de los que habla Esquirol. Esta nueva mirada filosófica destaca la importancia fundamental de la no indiferencia en la filosofía de la proximidad; hay una necesidad imperiosa de ser diferente, pero la invitación constante es a no ser indiferente. En la escuela del alma todos pueden estar, pero se les recomienda tener tiempo y resistir a todo aquello que lleve a los constantes flujos que invita el mundo actual. No deja de presentarse como un acto de pura bondad que un filósofo tenga una mirada contemplativa y sea capaz de denunciar con un lenguaje cercano las realidades que se viven en la cotidianidad.

Referencias

Esquirol, Josep Maria. *La escuela del alma. De la forma de educar a la manera de vivir*. Barcelona: Editorial Acanalado, 2024.